

Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial

Reconocimientos	2
Carta del Obispo John S. Cummins	3
Introducción a la edición revisada	4
1. Espiritualidad	6
2. Liturgia	8
3. Formación de Fe	10
4. Liderazgo	12
5. Pertenecer/Hospitalidad	15
6. Pequeñas Comunidades Cristianas	17
7. Diversas Culturas/Talentos	19
8. <i>Stewardship</i>	21
9. Ministerio Social	23
10. Evangelización	26
El glosario de Temas	29

Reconocimientos

Muchas voces, muchos ojos y muchos oídos colaboraron para re-escribir Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial. Queremos agradecer a los directores de los departamentos de la Diócesis de Oakland que dieron su tiempo ofreciendo su conocimiento de los ministerios actuales. Agradecemos a los párrocos que compartieron sus observaciones acerca de las cuestiones actuales y la vida parroquial.

Los miembros del Concilio Presbítero sugirieron cambios y ayudaron a esclarecer la historia del documento. Ellos también enfatizaron la necesidad que hay de que cada parroquia viva estos esenciales.

El Obispo John Cummins fue firme en su compromiso para hacer la revisión práctica y fácil de usar. Su interés continuo y su mano como guía, permitieron que este proyecto se completara a tiempo.

Muchos otros también, muy numerosos para mencionar, ayudaron a escribir y re-escribir, esclarecer y traducir. Agradecemos el conocimiento de teólogos y los ojos atentos de correctores de pruebas. Estamos agradecidos con Folger Graphics por su apoyo y guía con este proyecto así como también su creatividad artística.

*Concilio Pastoral Diocesano
Diócesis de Oakland
Julio, 2003*

*Mary Starrs
Michael Hendershot
Cathy Brown
Robert Mallon
Consuelo Martín
Ann Snyder
Díacono Charles Palomares
Hna. Maureen T. McGroddy
Padre Dana Michaels
Ex Officio
Hna. Barbara Flannery
Padre Paul Vassar
Chuck Siebenand*

*Ann Del Beccaro
A. Rubén Rodríguez
George Shelton
Linn Bautista
Steve KoneffKlatt
Elsa Zavala
Padre Thuong H. Nguyen
Padre José León
Padre Sergio López*

Julio 2003

Estimados amigos:

Yo expreso el agradecimiento de todos nosotros a nuestro Concilio Pastoral Diocesano y el personal de nuestra oficina de planeación.

El documento anterior sobre los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial nos a servido muy bien. La parroquia es la unidad básica de la diócesis y en ese sentido, de la Iglesia. La experiencia de comunidad, instrucción en la fe, y la primordial acción de culto se lleva acabo en la parroquia.

La Iglesia de los Estados Unidos a mantenido un enfoque estable a través de los años en la centralidad de la parroquia. El elevar la calidad de ministerio hace que la gente se sienta en casa, Ofrecer la oportunidad y la iniciativa a sido una gran bendición.

Al mismo tiempo, es importante que una parroquia no se enfoque en sí misma y se asegure de tener un constante entendimiento de responsabilidad por aquellos que viven dentro de sus limites, ya sean fieles o no. Se tiene que tener un fuerte sentido de pertenecer a la familia de la diócesis, con sus beneficios así como tan bien sus obligaciones. Se tiene que tener un profundo sentido de la Iglesia Universal. Tal es la bendición que es nuestra desde la niñez de darnos cuenta que pertenecemos a una familia global.

De nuevo, doy las gracias por parte de todos nosotros por la promesa del beneficio que este documento traerá.

Atentamente,

John S. Cummins
Obispo de Oakland

Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial

Introducción

El Concilio Pastoral Diocesano publica la primera edición de Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial en 1992. La Segunda Convención Pastoral Diocesana en 1988 perfiló diez valores permanentes que los delegados nombraron como esenciales a la vida de la parroquia. Ellos recomendaron que para que una parroquia sea una comunidad vibrante, cada uno de estos diez esenciales debe estar presente en algún grado. Siguiendo la convención, los miembros del Concilio Pastoral Diocesano desarrollaron los esenciales de la vida parroquial durante un transcurso de tres años. La acción final fue la de escribir y publicar la primera edición.

Nosotros agradecemos su trabajo, y nosotros vemos la bendición y la dirección que el documento nos ha ofrecido durante los últimos diez años. El personal de la parroquia, los concilios pastorales, y varios comités han tomado los diez esenciales como una base para la planificación pastoral.

Cuando nosotros planeamos para el futuro en nuestras parroquias nosotros nos referimos naturalmente a la misión de Jesús. Esta misión de Jesús ha sido el ministerio continuo de la Iglesia. Durante 2000 años los ministros han estado ofreciendo **Formación, Reuniendo** a las comunidades, celebrando en el **Culto, y Extendiendo la mano** en el servicio. Los diez elementos esenciales de la vida parroquial se extienden en la misión de Jesús. Ellos son un medio para que nosotros podamos evaluar, planear, y traer vida nueva a nuestras parroquias.

El diagrama en la pagina siguiente puede ayudar a ver los diez esenciales del punto de vista de los cuatro ministerios principales que han marcado a la iglesia durante siglos.

Los miembros del Concilio Pastoral Diocesano reflexionaron en el documento y su valor en la vida de la parroquia de hoy. Ellos vieron una necesidad de poner al día los diez esenciales en luz a los cambios en la última década. Es con agradecimiento al pasado y con esperanza en el futuro que nosotros humildemente ofrecemos esta revisión de estos temas pastorales

Junto con el Obispo, ellos quisieron ofrecer una visión de vida de la parroquia que sea práctica para las 86 parroquias en la Diócesis de Oakland. Nosotros reflexionaremos en los esenciales y ofreceremos algunas sugerencias o consideraciones en cómo ese esencial puede realizarse. Nuestra lista de consideraciones no es exhaustiva; es meramente un medio para estimular reflexión, creatividad, y crecimiento.

*Esta edición revisada de
Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial
se la dedicamos al Obispo John Cummins en reconocimiento a su
Cumpleaños numero 75 el 3 de marzo de 2003.
Nosotros ofrecemos nuestra gratitud por su apoyo y
dedicación al trabajo del
Concilio Pastoral Diocesano a través de los años.*

#1 ESPIRITUALIDAD

Un día Jesús se había apartado un poco para orar, pero sus discípulos estaban con él. Entonces les pregunto: "Según el parecer de la gente, ¿quién soy yo?" Ellos contestaron: "Unos dicen que eres Juan Bautista, otros que Elías, y otros que eres alguno de los profetas antiguos que ha resucitado."

Entonces les pregunto: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Pedro respondió: "Tú eres el Cristo de Dios."

Lc 9: 18 - 20

Cada domingo nosotros somos invitamos a responder a la pregunta de Jesús con una afirmación de fe. Nuestra espiritualidad da profundidad y textura a nuestras palabras; es la expresión vivida de la fe que nosotros profesamos. La espiritualidad viviente significa una fe viviente, así como da testimonio de a la presencia de Jesucristo en nuestro medio. Tal espiritualidad se nutre con las Escrituras y los Sacramentos y a su vez se manifiesta en la oración y en el servicio.

La Escritura y los Sacramentos son los dos pies con los que la espiritualidad Católica Romana camina. Envolvimiento de forma sólida y regular con las Escrituras es básico. Predicar de manera preparada, la oportunidad de estudiar la Biblia y compartir la fe, la disponibilidad de recursos escritos y artísticos para mejorar el entendimiento de las Escrituras nutre la espiritualidad. Así, también, las celebraciones bien planeadas que se llevan a cabo en un ambiente que respeta el fondo cultural de la gente que son el centro de una vida de fe.

Dada tal nutrición, el creyente buscará las oportunidades para la oración y servicio. La oración se enseña orando. Sin embargo, proporcionar ocasiones formales e informales de oración es útil y anima la participación. La celebración de las fiestas de Nuestra Señora de Guadalupe y San José Obrero, son festividades importantes para las personas, y también útiles. Una serie de artículos de "devociones" en *América* durante la Cuaresma de 2003 examina los beneficios pastorales del regreso de algunas devociones muy populares.

Mientras el servicio en su muchas formas floréese en la Diócesis de Oakland, sería valioso reflejar en la conexión entre el servicio y la espiritualidad. La fe viva, la fe que hace justicia, es expresada en el amor activo hacia otros. (Mt. 25.)

Las consideraciones para la espiritualidad:

- Provea oportunidades para profundizar la vida de la oración y reflejar en la vida del Espíritu.
- Sea sensible a cómo los varios grupos expresan su fe en las devociones religiosas distintivas y prácticas.
- Esté consciente que sus actividades espirituales reflejen la riqueza de la herencia católica y diversas culturas dentro de su parroquia.
- Refuerce el ambiente y el apoyo extenso al florecimiento de su vida espiritual, como individuos y como comunidad de fe.
- Hable del mensaje del Evangelio claramente en sus programas educativos, los servicios litúrgicos y en sus recolecciones como personas de fe.
- Dé testimonio de su fe en la expresión de sus actividades diarias. Indique áreas de conversión que necesitan ser dirigidas.
- Responda en la práctica a las necesidades alrededor de usted. Proporcione el espacio e invite a todos los miembros a compartir sus dones y talentos en el servicio.

#2 LITURGIA

"Pues la liturgia es un medio excelente para que el creyente pueda expresar en su vida, y manifestar a otros, el misterio de Cristo y la naturaleza real de la verdadera Iglesia."

La constitución en la Sagrada Liturgia #2

Nosotros hablamos con las palabras del Segundo Concilio Vaticano, al decir que la liturgia es la "fuente y cúspide" de la vida cristiana. El culto es central a nuestra vida espiritual como personas cristianas. A través de nuestro culto nosotros celebramos la presencia incesante de Dios entre nosotros. El desafío a cada parroquia es cómo involucrar a las personas por completo, la participación consciente, activa, un desafío que requiere preparación y entrenamiento incesante.

Durante los últimos diez años nosotros hemos abordado esto a través de:

- Crear un sentido de comunidad
- Formando la comunidad
- Entrenando a los ministros de liturgia
- Creando grupos de planificación litúrgica

Hoy nosotros vemos la necesidad de continuar la educación y el entrenamiento, y de poner el énfasis mayor en formar aquéllos que están envueltos en la planificación y el ministerio de las celebraciones: sacerdotes, diáconos, ministros de música, lectores, ministros de eucaristía, y comités de la liturgia. Se necesita mas que solo ser ministro en su papel particular; hay una necesidad de ver cómo nosotros podemos "levantar nuestros corazones y mentes a Dios."

En esta nueva iglesia del milenio somos llamados también a abrirnos en lo que se refiere a nuestras celebraciones litúrgicas multiculturales. Para muchos extraños, la liturgia es el primer punto de contacto con la parroquia. Nuestras liturgias necesitan dar la bienvenida al extraño. Cómo podemos nosotros celebrar el Misterio Pascual en medio de la diversidad, es una pregunta que siempre llevamos con nosotros cuando nosotros planeamos y oramos juntos.

Muchas parroquias tienen comités de liturgia que planean para las liturgias estacionales y ocasiones especiales. Hoy nosotros vemos una necesidad para que esos comités formen una visión global de vida litúrgica en la parroquia más allá de una vez por semana o en las celebraciones estacionales. Estos comités también pueden evaluar las liturgias y a los ministros de liturgia. Sin esta visión nuestras liturgias pueden volverse rutinarias y no pueden conectar a las personas con Dios y a unos con otros.

La continuación de formación en la liturgia necesita un énfasis especial. La formación litúrgica de la parroquia incluye el entrenamiento para los ministros y formar la asamblea. La formación de la asamblea tiene lugar en una amplia variedad de lugares: preparación sacramental, todos los niveles de la formación de fe, ministerio de juventud, y la reunión de la comunidad en la Eucaristía del domingo.

Las consideraciones para la liturgia:

- Asegure que su culto del domingo invite a toda la comunidad a la oración y acción.
- Cree un comité de liturgia que refleje la diversidad de la parroquia, formado por los documentos litúrgicos, y capaz de evaluar la vida litúrgica de su parroquia.
- Provea sermones relacionados a las Escrituras del domingo y a las vidas de las personas que viven aquí.
- Entrenar ministros de la liturgia que representen la diversidad de su parroquia en la edad, género, y etnicidad.
- Desarrolle el espacio litúrgico para celebrar la Eucaristía de acuerdo con las pautas litúrgicas.
- Utilice los días de formación y recursos ofrecidos por la oficina diocesana de recursos litúrgicos.

#3 FORMACIÓN de FE

"Luego ordenó a nuestros padres que se las enseñaran a sus hijos, para que las conozcan sus sucesores, los hijos que nacerán después. Que estos se encarguen de instruir a sus hijos para que estos confíen solo en Dios."

Salmo 78: 6

Un programa fuerte de formación de fe para adultos y niños es fundamental para tener una parroquia exitosa. La formación es importante porque los seres humanos deben formarse continuamente - en el sentido de "conformarse a Cristo." - antes de que el o ella puedan compartir la vida de la Iglesia. Los Obispos en el Segundo Concilio Vaticano enfatizaron la necesidad de formación cristiana declarando que, "Antes de que uno pueda venir a la liturgia, uno debe ser llamado a la fe y conversión."

Para poder hacer esto, nuestras parroquias necesitan incluir enfoque en los adultos. Los obispos de los Estados Unidos en su carta pastoral, "Sentíamos Arder Nuestro Corazón", nos animan a que continuemos ofreciendo la formación a nuestros niños, pero ellos dicen que "la formación de fe para los Adultos necesita estar al centro de nuestros esfuerzos catequéticos." Esta idea es apoyada por muchos documentos de la iglesia. Este cambio de énfasis justifica nuestra atención cuando nosotros planeamos nuestra educación para la parroquia y programas de formación.

Nuestro sistema escolar católico se ocupa de alguna formación, pero depende de nosotros buscar maneras de formar a la mayoría de nuestros niños y adultos. Los programas de confirmación son una parte esencial del proceso de la formación, tanto para adolescentes como adultos. Las Pequeñas Comunidades Cristianas también juegan un papel importante formando a nuestros parroquianos en la fe. La liturgia es formativa, pero hace falta tener Católicos articulados que cómodamente expresen su fe y sus valores.

Fue una bendición para nosotros que nuestro Obispo, John Cummins halla entregado un papel a la Congregación Vaticana en el tema, "Pasando la fe en un ambiente multicultural". Este conocimiento de los desafíos y posibilidades presentado por nuestro obispo nos ofrece dirección cuando nosotros

buscamos maneras de ofrecer la formación en una diócesis multicultural. Nuestras parroquias enfrentan varios obstáculos en diversos aspectos, luchando por la atención de nuestros niños, jóvenes y adultos. Necesitamos buscar maneras de mantener abiertas las oportunidades de formación para que las personas puedan madurar en su fe.

La preparación para los sacramentos exige que todas las parroquias tengan programas básicos de formación de fe. Además nosotros debemos buscar nuevas e innovadoras ideas para pasar la fe, conscientes de que todos estamos en una jornada de fe que durara toda una vida. Nosotros podemos alcanzar el destino de mejor manera formándonos e informándonos por el camino, para que nosotros podamos ver claramente hacia donde vamos.

Otra dimensión de este esencial es la formación inmigrante. Aquí nosotros nos desafiamos como una diócesis y como las parroquias para responder a aquéllos que se nos unen con una comprensión diferente de lo que es ser iglesia. Nosotros somos llamados a ofrecer la formación de fe para aquéllos que hacen realidad su fe en los varios modelos de iglesia.

Las consideraciones para la formación de fe:

- Proveer formación de fe continua para todos los Católicos.
- Apoye a catequistas en sus esfuerzos para la formación incesante y certificación.
- Ofrezca actividades y recursos para ayudar a los adultos a que experimenten, entiendan, y vivan su fe.
- Desarrolle una formación de fe de manera que dure para toda la vida para que los adultos puedan cumplir con sus papeles de liderazgo en esta nueva era de ministerio de la iglesia.
- Demuestren que la formación de fe beneficia a niños y jóvenes enriqueciendo el papel de los padres como los maestros de sus hijos, poniendo el ejemplo a los niños que aprender sobre Dios no acaba con la Confirmación.
- Anime a los miembros de su parroquia a que participen en la Escuela de Ministerio Pastoral ya sea en inglés o en español.

#4 Liderazgo

"Pues si yo, siendo el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros."

Juan 13: 14

Encontrar potencial de liderazgo en vías de desarrollo es esencial si los individuos buscan tener el lugar que Dios les reserve en el Cuerpo de Cristo. Nosotros oímos decir a menudo que Cristo no tiene ni manos ni pies en la tierra mas que las nuestras. Cada parroquia debe animar a sus miembros a poner sus manos, pies, y mentes al servicio de Dios.

Al hablar de liderazgo, en lo primero que pensamos es en el párroco y personal pastoral de la parroquia. Como una diócesis nosotros nos esforzamos por formar a nuestros líderes para que ellos puedan entender la dirección y los valores convocados por el Segundo Vaticano. En estos tiempos en que el número de sacerdotes para pastorear nuestras parroquias va en descenso, es necesario cultivar las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Nosotros nos comprometemos a formar a directores de vida parroquial capaces de construir comunidad y ofrecer una buena dirección pastoral. Nosotros buscamos a miembros del personal pastoral que se hayan desarrollado de forma competente para sus campos de ministerio.

Además del personal pastoral, la Ley Canónica dice que cada parroquia debe tener un concilio pastoral y un concilio de finanzas. Nosotros creemos que estos dos concilios son cuerpos consultivos importantes para el párroco. Nosotros contamos con que estos concilios tengan un papel importante de liderazgo en la parroquia del futuro. Nosotros no vemos al concilio pastoral como director o administrador de la parroquia sino como una guía para la parroquia en colaboración con el párroco y personal pastoral. La tarea de este cuerpo consultivo es explorar los problemas pastorales; orar, reflexionar y estudiar sobre estos de manera que puedan ofrecer sus recomendaciones al párroco. Su propósito es ser asesor; su enfoque es visualizar hacia dónde va la parroquia y planear alrededor de los problemas pastorales.

El liderazgo del concilio de finanzas también es crucial en las parroquias, ya que muchas enfrentan desafíos financieros. Este concilio deberá ofrecer un plan financiero a largo plazo así como el concilio ofrece planificación pastoral a largo plazo. Cuando el concilio de finanzas planea y verifica el presupuesto anual, también ve hacia el futuro financiero de la parroquia. El concilio debe ser responsable de que haya solidez de finanzas en todas las organizaciones de la parroquia, incluyendo la escuela, ya que la escuela es parte del ministerio de la parroquia.

El liderazgo va mas allá del personal y concilios. Cada parroquia tiene un número creciente de líderes entrenados. Estos líderes podrían ser personas auto desarrolladas o educadas por experiencias, también podrían ser productos de nuestros programas de entrenamiento ministeriales diocesanos. La Escuela de Ministerio Pastoral, ofrece un programa de tres-años de entrenamiento para los líderes laicos. La Escuela de Ministerio Pastoral es un programa para ministros que hablan español. Hay varios programas de maestría para los ministros eclesiales laicos y abundantes oportunidades para aprender en el Área de la Bahía.

¿Cómo puede una parroquia reconocer a los líderes potenciales? Estos son algunos dones para buscar:

- Fuerte identidad cristiana católica apoyada por una vida de oración
- Un sentido de límites y equilibrio
- Una persona de integridad que puede articular una visión
- Una vibrante vida intelectual con hambre por aprender
- Habilidad de escuchar y colaborar
- Alguien que tenga íntimos amigos
- El don para motivar e inspirar otros
- La habilidad para sacar los dones en otros

Las consideraciones para el liderazgo:

- Desarrollar una misión para nuestra parroquia que sea compartida por el párroco, concilio, personal, y otros líderes.
- Asegure que el personal de la parroquia tenga descripciones de trabajo y evaluaciones anuales.
- Promueva la formación continua de nuestros líderes de la parroquia por medio de la asistencia a los talleres y clases en los niveles diocesanos y nacionales.

- Ofrezca talleres de discernimiento de dones para que los parroquianos puedan clarificar sus talentos y ver cómo ellos pueden servir como líderes.
- Fomentar un dialogo para que el personal escolar y de la parroquia ya sean pagados o no pagados, puedan trabajar dispuestos a colaborar.

#5 PERTENECER/HOSPITALIDAD

"Tuya es la palabra que da la bienvenida al extraño para hacerle sentir como
en casa"

Austin Fleming, O. P.

La hospitalidad cristiana fluye de la buena nueva que Cristo está en ti y Cristo está en mí. Una vez que nosotros podamos asimilar la, esta verdad nos cambia para siempre. Esta verdad nos lleva a un servicio amoroso que proporciona un ambiente dónde nosotros nos sentimos como en casa con nosotros mismos y con los demás.

El espíritu de la parroquia de hospitalidad ejemplifica que Cristo está dando la bienvenida de manera inclusiva amándonos a todos. En una parroquia hospitalaria, la bienvenida amorosa del párroco ejemplifica el espíritu de todos los miembros. Ellos sienten un sentido de propiedad y responsabilidad; ellos se consideran anfitriones y no invitados. La verdadera hospitalidad requiere de un espíritu que da la bienvenida y crea un sentido de pertenecer, de ser parte de una familia en la parroquia. Un verdadero sentido de hospitalidad es un catalizador por desarrollar todos los esenciales de vida de la parroquia.

El ambiente de la vida parroquial debe ser uno de inclusión, congregación, y bienvenida que anime a todos sin excepción. Todas las partes de la parroquia en el Cuerpo de Cristo deben funcionar en armonía para el beneficio de todos. En un clima de inclusión, los parroquianos dan la bienvenida a la invitación para servir en los ministerios, ayudar a otros miembros de la familia de la parroquia. Con un sentido de familia, de propiedad, los miembros de la parroquia pueden hacer un compromiso a la vida de su parroquia.

Una caluroso bienvenido a todos los fieles de parte del párroco y los líderes laicos hace que la gente se sienta en casa. Además, esto puede ayudar a que aumente su amor por la Iglesia. Aunque la hospitalidad necesita penetrar del todo en la vida de la parroquia, muchas parroquias forman un comité de hospitalidad para ayudar a desarrollar un sentido de hospitalidad. Este comité puede conservar la importancia de hospitalidad ante la comunidad.

Ofrecer café después de las liturgias de fin de semana es una manera popular de acoger y dar la bienvenida. Las actividades sociales pueden ser la responsabilidad de un grupo que patrocine comidas para la comunidad. Los encargados de visitar las casas deberán tener un seguimiento con aquellos miembros que se hayan incorporado a la parroquia recientemente para darles la bienvenida, para hablarles de los diferentes ministerios y actividades que hay en la parroquia y para invitarlos a servir en ministerios que sean de su interés. Al invitar a diversos grupos étnicos con sus diferentes culturas a que participen en actividades parroquiales que despierten su interés, todos podremos decir, "Ésta es nuestra parroquia."

Como parte del Cuerpo de Cristo y parte de la misma familia de la parroquia, cada miembro es llamado a compartir amistad y bienvenida. La hospitalidad en la Misa del domingo es sólo el primer paso para formar una comunidad amorosa. Nuestra esperanza es crear un ambiente dónde todos conozcan la presencia de Cristo y extiendan la mano en el servicio amoroso.

Las consideraciones para la hospitalidad:

- Anime a los feligreses a que como el Cuerpo de Cristo, sigan el ejemplo de Jesús compartiendo nuestro amor, nuestra bienvenida, nuestro dar.
- Informe a la asamblea que darle la bienvenida a aquéllos que asisten a nuestras liturgias es un ministerio para toda la parroquia, y no sólo para un comité.
- Entrene a los saludadores y líderes a tener sensibilidad cultural y a extender la mano a los visitantes y recién venidos.
- Desarrolle un ministerio de hospitalidad que organice el ofrecer café después de la Misa cada fin de semana.
- Patrocine bailes y comidas para la comunidad (como cenas de sopas o caldos durante la Cuaresma.)
- Entrene a los visitantes de la casa para que den seguimiento a los parroquianos recientemente registrados para darles la bienvenida, explicar los ministerios y actividades que ellos podrían disfrutar, y para invitarlos a servir en ministerios que sean de su interés.
- Invite a que aquellos que visitan a los enfermos a traer el amor de Cristo y de la parroquia a aquéllos que son incapaz de asistir a la Eucaristía.
- Promueva la comunicación a lo largo de la parroquia. Ésta es una parte importante de la hospitalidad.

#6 PEQUEÑAS COMUNIDADES CRISTIANAS

"Donde se reúnen dos o tres en mi nombre, allí estaré yo."

Juan 18:20

Las Pequeñas Comunidades Cristianas son reuniones de Cristianos que se juntan regularmente a orar y cantar, a compartir sus historias humanas y su fe entre sí, a leer las escrituras juntos, y para buscar maneras de responder a la presencia de Dios en sus vidas y en el mundo. Ellos se juntan a menudo en casa de uno o otro. Puede haber cinco o seis personas, o diez o doce, y el tipo de personas que pertenecen a estas comunidades reflejan el cuerpo de personas más representativas de Dios como papas, niños, solteros, abuelos, jóvenes, personas que trabajan así como personas retiradas, sacerdotes, hermanos y hermanas religiosas, en fin "El Cuerpo de Cristo". Los miembros se conocen personalmente. Ellos se ofrecen apoyo entre sí. Ellos normalmente son activos en su comunidad parroquial, y buscan responder a las necesidades de las personas en la comunidad.

En 1999, el Papa Juan Pablo II dijo sobre las comunidades pequeñas: "En tal contexto humano, será más fácil el reunirse para oír la palabra de Dios, reflejar en el rango de problemas humanos en la luz de esta palabra, y gradualmente para tomar decisiones responsables inspiradas por el amor omnímodo de Cristo." (Ecclesia en América)

Muchos de los diferentes grupos dentro de una parroquia pueden funcionar como Pequeñas Comunidades Cristianas. El sello de una verdadera "pequeña comunidad" es el crecimiento cristiano a largo plazo en una atmósfera que incluye en una balanza pequeña los atributos de la Iglesia. La pequeña comunidad es una muestra de la parroquia en su totalidad.

A menudo el enfoque de los grupos son las escrituras, usando las lecturas de las misas del próximo fin de semana. Compartir la fe crece de la discusión, de compartir ideas y dificultades. Los diferentes grupos en la parroquia pueden poner el mayor énfasis en una dimensión particular de la pequeña comunidad cristiana. Los grupos étnicos podrían organizarse alrededor de sus devociones favoritas o actividades de sus propias costumbres.

Las pequeñas comunidades extienden la mano fuera en la sociedad para traer los valores del evangelio a la vida. Ellos podrían patrocinar reparticiones de comida gratuita, duchas para bebés de madres pobres, regalos para las familias necesitadas. Ellos trabajan para extender la información sobre los mayores problemas sociales, mientras recuerdan las palabras de Juan Pablo II, "Realmente todos somos responsables por todos."

Las consideraciones para las pequeñas comunidades cristianas:

- Anime a las Pequeñas Comunidades Cristianas a reunirse regularmente. La oficina diocesana de Pequeñas Comunidades Cristianas ofrece ayuda para formar pequeñas comunidades en las parroquias, entrenando a los líderes, y proporcionando los materiales.
- Promueva la formación de fe para adultos a través de pequeñas comunidades cristianas que ofrecen estudio compartido, experiencia compartida, y servicio a la comunidad.
- Organice un grupo central en la parroquia para desarrollar y mantener las pequeñas comunidades cristianas.
- Invite a los miembros de Pequeñas Comunidades Cristianas a explicar el valor y la bendición que han significado las pequeñas comunidades en su jornada de fe.
- Utilice las pequeñas comunidades en su esfuerzo de dar la bienvenida al extraño.
- Inspire e invite otros en la parroquia a crecer espiritualmente a través del involucramiento en una pequeña comunidad.

#7 DIVERSAS CULTURAS/DONES

"Dios distribuyó los regalos de tal manera que nadie tiene todos ellos porque Dios quiso hacernos dependientes entre sí."

Santa Catalina de Siena

Una parroquia es verdaderamente bendecida cuando es dotada con una variedad de dones entre sus feligreses, incluso una diversidad de edad, sexo, cultura, habilidades, y condiciones de vida. Estos dones no se aprecian de verdad hasta que ellos se reconocen, se respetan y se incorporan en la vida de la parroquia. Si aquellos que tienen estos diversos dones son relegados a horas irregulares del día o a localidades lejanas, ellos no serían reconocidos. Si su cultura, música, y comida no son incluidas en nuestras asambleas litúrgicas y sociales, ellos se volverán invisibles.

Nosotros valoramos las diferencias y reconocemos que diversos dones traen riqueza a la iglesia y a nuestra experiencia. La diversidad dentro de una parroquia es vista como un mosaico en vez de "melting pot" (hoya de fundición.) La interacción saludable es necesaria. Los Obispos de Estados Unidos en su documento "Acogiendo al Forastero", sugieren que escuchemos tres llamados -conversión, comunión, y solidaridad.

Los obispos hablan de una **conversión** que nos permite que demos la bienvenida a otros en nuestras vidas. El próximo paso es **comunión** en que nosotros nos sentamos alrededor de la mesa compartiendo nuestras vidas y viendo cómo nosotros pertenecemos a la misma familia de Dios. El tercer paso es **solidaridad** dónde nosotros estamos deseosos de caminar con nuestras hermanas y hermanos luchando juntos contra las injusticias de nuestro mundo. Usted puede ver cómo estos tres pasos son un progreso en que nosotros damos la bienvenida al extraño de verdad en nuestro medio.

Cuando hacemos realidad el documento de los obispos, nosotros podemos ver la necesidad de ir más allá de las comidas y vestidos étnicos. Eric H. F. Law en su libro, Actos Sagrados, Cambio Santo, sugiere que nosotros nos movamos más allá de la cultura externa que está en la punta del iceberg, y cavemos debajo de la superficie en la cultura interior. Esto incluye un dialogo

sobre los supuestos valores, modelos, y mitos. La cultura interior es desafiante porque contiene creencias y valores desarticulados, y a menudo son difíciles de cambiar. Éste puede ser el verdadero trabajo de respetar y celebrar diversos dones y diversas culturas.

Las consideraciones para las diversas culturas y dones:

- Use el censo de la parroquia para identificar dones y diversidades culturales o étnicas así como necesidades.
- Planee actividades y talleres en la parroquia o nivel del decanato diseñados para ayudar a los parroquianos a discernir sus regalos y descubran maneras de usarlos.
- Anime la participación a las liturgias y celebraciones que reflejan su diversidad cultural. Estas actividades deben planearse bien y deben expresarse la espiritualidad de participantes.
- Desarrolle comités de la liturgia que son sensible a las dimensiones étnicas y culturales. Ellos podrían estudiar "Las Pautas para las Celebraciones Multiculturales" por la Federación de Comisiones Litúrgicas Diocesanas.
- Busque como guía a los centros étnicos pastorales de la diócesis. Estos centros pueden ayudar a los parroquianos y el personal pastoral a entender las diferencias culturales y pueden promover maneras de crear la comunidad entre los grupos étnicos.
- Renueve sus esfuerzos para asegurar que comités representativos y ministerios reflejen la composición de la parroquia.
- Invite su concilio parroquial pastoral a tomar la primacía, desarrollando un espíritu de la comunidad dentro de las parroquias dónde varios idiomas y grupos étnicos existen.

#8 STEWARDSHIP

"Que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido, y de este modo serán buenos administradores de los diversos dones de Dios."

1 Pe 4: 10

En la iglesia de hoy nosotros invitamos a las personas a ser más que miembros. Nosotros los llamamos ser discípulos y buenos *stewards*. Nosotros les enseñamos a vivir un estilo de vida basado en la comprensión que todos son un regalo de Dios: todo lo que somos y tenemos se da libremente para nuestro bien. Esta verdad es básica a nuestra fe y se repite a menudo a lo largo de la Escritura. Así de básica y repetida es otra verdad: nosotros debemos devolver una porción de nuestros regalos a Dios en la gratitud por la generosidad abundante de Dios. Ésa es la base para *Stewardship*.

Dios nos autoriza a través del Espíritu santo a extender la mano y responder entre sí a las necesidades de construir el Reino de Dios. Un día se nos pedirá que demos una cuenta de los regalos confiados a nosotros por Dios.

Stewardship no empieza con las necesidades de la parroquia, no importa lo importante éstas sean, sino con la necesidad personal de cada uno de nosotros de devolver a Dios una porción verdaderamente agradecida de nuestro tiempo, talento y tesoro en la acción de gracias por todas las bendiciones dadas a nosotros. Por ejemplo, *stewardship* de tesoro dice que más importante que la necesidad material de la parroquia es la necesidad del dador de dar. Un bueno *steward* discierne los talentos que él o ella tienen y los usan en el ministerio en la familia, parroquia, lugar de trabajo y comunidad.

Stewardship es otra manera de rendir culto, alabar y agradecer Dios. Es una buena noticia para la parroquia cuando un número sustancial de personas se dedica a *stewardship*. Aun más importantes, son buenas noticias para los miembros mismos.

Stewardship trabaja mejor en una parroquia que ofrece hospitalidad y oportunidades para la participación. La parroquia necesita dar la bienvenida a todos y comprender que todos tienen dones para compartir. Es esencial dar a

las personas la oportunidad de discernir sus dones y talentos. Entonces las personas necesitan ser invitadas a usar sus dones y talentos en la parroquia y ministerios de la comunidad. Los parroquianos deben tener una oportunidad anual para comprometerse o re-comprometerse a los ministerios. Debe informarse a los nuevos parroquianos de los ministerios y deben ser invitados a servir cuando ellos se unan a la parroquia. También es importante para la parroquia agradecer a las personas que practican *Stewardship*.

Las personas de todos las edades pueden practicar *Stewardship*. Los niños pueden aprender sobre *stewardship* y pueden empezar a ponerlo en práctica en sus propias maneras. Debe animarse a las personas jóvenes a desarrollar sus talentos y a usarlos sirviendo a la parroquia y a la comunidad. Los adultos necesitan practicar *stewardship* en su lugar de trabajo y comunidad así como en la parroquia. Los hombres y mujeres jubiladas tienen más tiempo para involucrarse en los ministerios de la parroquia. Incluso personas restringidas a sus casas y ancianos pueden continuar contribuyendo telefoneando a otras personas en su misma condición, o ayudando con los envíos de correspondencia de la parroquia y orando por las necesidades de la parroquia.

Las consideraciones para *Stewardship*:

- Anime a su parroquia para que participe en *stewardship* y comparta de sus dones.
- Desarrolle un folleto para la parroquia que incluya una lista de los ministerios en los que los parroquianos se puedan involucrar.
- Ayude a que las personas discernan sus dones y talento.
- Crear una oportunidad anual para que las personas puedan comprometerse o re-comprometerse para servir en los ministerios.
- Invite a los nuevos parroquianos a involucrarse en los ministerios.
- Patrocine un evento de reconocimiento y agradecimiento para aquéllos que dan su tiempo.
- Establezca la educación continua de *Stewardship* para todas las edades.
- Anime que los parroquianos se acerquen a la meta de dar un diezmo (5% a la parroquia, 5% a otras caridades)
- Inspire a los parroquianos teniendo el diezmo de la parroquia fuera de sí mismo.
- Aumente el porcentaje de las personas que dan a la parroquia en una base regular.

#9 MINISTERIO SOCIAL

"Cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos,
me lo hicieron a mí."
Mt. 25:40

Como seguidores de Cristo, son llamados para hacer realidad los valores de nuestra fe en el mundo, sirviendo a nuestros hermanos y hermanas, y trabajando por una justicia mayor y la paz en el mundo.

Esta llamada esta conectada con tierra en las Escrituras Cristianas y Hebreas, y en la vida de Cristo y la Iglesia temprana. Nuestras tradiciones de justicia y misericordia, han crecido y se han desarrollado a través de los siglos, inspirados por las vidas proféticas de los santos, la bondad y sacrificio de los creyentes, y las enseñanzas de los Concilios de la Iglesia, los Papas, y Obispos.

Estas enseñanzas, que continúan desarrollándose hoy, se llaman Enseñanzas Sociales Católicas, y sirven para levantar preguntas morales de nuestro día, aplicando los principios de ética y teología, y desafiando la iglesia y otros a la acción moral. La Enseñanza Social Católica empezó hace mas de 100 años con el documento del Papa Leo XIII, *Rerum Novarum* que se dirigió a las preocupaciones de la edad industrial, especialmente los derechos y la dignidad de los trabajadores.

Los documentos del Segundo Vaticano se dirigieron a los problemas de Católicos viviendo en el mundo moderno, extendiendo a la comunidad más grande, y dirigiéndose a los problemas urgentes de la guerra y paz. En 1971, *Justicia en el Mundo*, del Sínodo Mundial de Obispos, declararon que la justicia social es una parte constitutiva del predicar el Evangelio, una parte esencial de la misión de la iglesia.

En su documento subsiguiente, *Comunidades de Sal y Luz*, los Obispos nos recuerdan que ésta es una llamada para cada seguidor de Cristo y un central aspecto de vida parroquial. Ellos declaran: "Nosotros no podemos llamarnos de verdad 'catolicos' a menos que nosotros oigamos y consideremos la llamada

de la Iglesia para servir aquéllos que lo necesitan y trabajar por la paz y la justicia." Y "Estamos convencidos que la parroquia local es el sitio eclesial más importante para compartir y actuar en nuestra herencia social Católica."

En la primera edición de Los Diez Elementos Esenciales de la Vida Parroquial este esencial se le hacía referencia como "Alcance." Hoy, nosotros nos volvemos a comprometer a desarrollar e integrar el Ministerio Social en todas las parroquias de la Diócesis de Oakland.

Esto nos lleva a preguntar: "¿Cómo se ve el Ministerio Social en el ámbito parroquial?" El ministerio social se está llevando a cabo en nuestras parroquias a lo largo de la diócesis; viene de muchas maneras. Nosotros tenemos algunas sugerencias en las consideraciones debajo, pero mira alrededor de tu parroquia y ve de cuántas maneras tu ya estás envuelto en el ministerio social. Usted notará que el ministerio social está floreciendo en los hospitales, escuelas de distrito pobre del centro de la ciudad, y abogacía del envejecimiento y cuidado de ancianos. Hay también comedores, las personas sin hogar, las guarderías, programas de enseñanza, y visitas al enfermo y a los ancianos.

Consideraciones para el ministerio social:

- Animar a los feligreses a compartir sus regalos y recursos para satisfacer las necesidades básicas de aquéllos que tienen hambre, enfermos, envejeciendo, y sin hogar.
- Involucrarse en los problemas locales como el albergue y cuidado de salud, o intégrese a grupos que sirven las necesidades locales, como San Vicente de Paúl.
- Coordinar los esfuerzos en la parroquia, la comunidad de fe, y otras redes para provocar el cambio social y responder a las injusticias en el orden local o mundial. Esto puede incluir el organizar a la comunidad y esfuerzos para la abogacía del legislativo.
- Integrar los valores y contexto de Enseñanza Social Católica en los muchos aspectos de formación parroquial, liturgia y vida de la comunidad, conectando nuestro trabajo de justicia con el Evangelio y vida sacramental de la Iglesia.
- Promover el estudio, conversación, oración, y acción en temas políticos y sociales de nuestro día, incluso un rango de preocupaciones locales y globales.

- Formular *Comités de Ministerio Social* para coordinar y desarrollar varias oportunidades de justicia y de servicio en la parroquia; para evaluar las necesidades y los recursos parroquiales; e identificar y entrenar a líderes para estos ministerios.
- Utilice la guía y recursos del personal diocesano que trabaja en los Recursos de Justicia Social, Vida de Respeto, Centros Étnicos Pastorales y Caridades Católicas del Este de la Bahía, así como los recursos proporcionado por Caridades Católicas USA, Conferencia Católica de California, y la Conferencia Americana de Obispos Católicos.

#10 EVANGELIZACION

"Pues ¿cómo podría alardear de que anuncio el Evangelio? Estoy obligado a hacerlo."

1 Co 9:16

Cualquier evangelización eficaz debe tener las raíces en la misma vida de Dios. San Buenaventura que vivió en los años de 1200, nos proporciona la visión. Él describió a Dios como el *diffusivum del bonum*, como la bondad en movimiento, como perpetuamente extender la mano. Esta visión fermenta nuestra apreciación de evangelización. En primer lugar, la evangelización es la bondad de Dios que baja a la tierra en la persona de Jesucristo. El Hijo de Dios es el gran evangelizador. Si usted quiere una definición viviente de evangelización, mire a Jesucristo. Él se reveló como propulsado por Dios y responsable para dirigir a las personas hacia una relación más íntima con Dios y su vecino. Jesús es bondad en movimiento que siempre extiende la mano. Hoy, el gran evangelizador vive en su Iglesia. Es por esa razón que el Papa Paúl VI escribió, "La Iglesia existe para evangelizar. La Evangelización es de hecho la gracia y vocación apropiada a la Iglesia, su profunda identidad" (*EN* 14.) O, para aplicar la visión de San Buenaventura, nosotros existimos para ser la bondad de Dios en movimiento. La Diócesis de Oakland existe para extender la mano, ir y hacer discípulos (Mt. 28:19.) Debido a esta fundación, la evangelización Católica es mandatario, esencial, incluso obligatorio.

A través de los últimos cuarenta o más años, la evangelización Católica ha ganado más visibilidad. Nosotros podemos apuntar a *En Evangelización en el Mundo Moderno* escrito por el Papa Paúl VI en 1975 y citado anteriormente. La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos emitido un plan nacional y una estrategia para la Evangelización Católica en 1992 titulado *Ve y Haz Discípulos*. Formulando un plan para la evangelización, los obispos emitieron tres metas.

1. Vivir y compartir nuestra fe entusiasta en Jesús
2. Invitar a todas las personas a compartir la Buena Nueva con nosotros
3. Fomentar los valores del Evangelio en nuestra sociedad

Para hacer esto eficazmente, nuestras parroquias y comunidades de fe deben mirar las señales del tiempo dentro del cual nosotros vivimos.

Hoy, nosotros vivimos en un mundo de globalización que es nuevo. Las fronteras suaves que caracterizan este nuevo día impulsan una interacción calidoscópica de gentes y culturas como nunca antes. Debido a esta nueva realidad, el Papa Juan Pablo II ha hecho un llamado a la evangelización - nuevo en el ardor, métodos y expresiones. En 1999, el Papa emitió un mapa de nueva evangelización para toda América - el Caribe así como el Sur, América Central y del Norte. Construyendo en las palabras de su predecesor Pablo VI, Juan Pablo II dice que *La Iglesia de América y la evangelización Católica debe centrarse en Jesucristo* "presente en la vida de la Iglesia que llama a las personas a la conversión, comunión y solidaridad" (EA 3.)

La Iglesia de Oakland debe experimentar la conversión y llamar a otros a la conversión, debe dar testimonio a nuestra comunión como el Cuerpo de Cristo y estar en solidaridad con los pobres para asegurar la promulgación de derechos del ser humano básicos y para el bien común. ¡El deber delante de nosotros podría parecer agobiador; no es! Las siguientes consideraciones le proporcionan a las parroquias con un posible y manejable plan para empezar. ¡Ve y evangeliza!

Las consideraciones para la evangelización:

Para criar la conversión -

- Proveer oportunidades para la formación de fe en el folleto de USCCB *Celebrando el Sacramento de Penitencia*.
- Desarrollar la formación en el pensamiento Social católico como un objeto de reflexión para el individuo y el examen comunal de conciencia.
- Crear las oportunidades para los intercambios culturales cruzados para construir un conocimiento mayor y apreciación de diferencia en la Iglesia.

Para criar la comunión -

- Implementar las normas diocesanas en la *Instrucción General del Misal Romano* y las adaptaciones de los Estados Unidos.
- Animar a las familias para hablar sobre su vida de fe juntos y ayudar que se sientan cómodos compartiendo la fe.

- Proporcionar a "Católicos que Regresan" oportunidades de fortalecer la identidad sacramental de la parroquia.

Para criar la solidaridad -

- Involucre a los parroquianos en la comunidad más amplia y las actividades cívicas.
- Desarrolle un Comité Parroquial de Ministerio Social.
- Adopte a una parroquia hermana localmente y/o globalmente.